

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se diriján los pedidos.

NO ESCARMIENTAN.

Los radicales se han puesto otra vez en berlina. Se han empeñado en tener siete vidas como los gatos y cada vez que resucitan, llevan una tunda peor que la anterior.

Se han empeñado en hacerse populares y lo van á conseguir á fuerza de machacar. En las últimas elecciones generales para Diputados á Cortes quedaron enterrados, y al venir las parciales del distrito de Inca han abandonado sus sepulcros, proponiéndose nada menos que el triunfo.

Pero se han llevado chasco: en vez del triunfo, solo han conseguido la mas ridícula derrota.

Despues de andar á las greñas para la eleccion de candidato, rechazando al que querian apoyar ayer; despues de reunirse una y otra vez y de nombrar comisiones para que eligieran al dichoso mortal que habia de representarles en el Congreso; despues de imponerse á las indicaciones del Gobierno; despues de buscar con amenazas el apoyo de los republicanos; despues de contar con todo el apoyo de la influencia llamada oficial; despues de cantar victoria y de poner telégramas á sus jefes de Madrid diciéndoles, con tal candidato el triunfo es seguro, se han salido con el rabo entre piernas.

¿Y saben ustedes por qué ha sido eso? Porque el pais está cansado de los hombres del 1.º de Octubre, porque sabe que de todo se cuidan menos de sus intereses. Su popularidad se ha evaporado como se evapora el agua de un vaso espuesto á los rayos del sol. Antes tocaban el himno de Riego, victoreaban á Colom y á Crespí y á la libertad y entusiasmaban al inocente pueblo que dócil como un

cordero les seguia para servir de escabel á las ambiciones patrioteras de media docena de políticos, que despues del triunfo de todo se cuidaban menos de las promesas con que la vispera habian embaucado al pueblo.

Hoy la decoracion ha cambiado. La gente sensata, la que quiere orden, paz y sosiego, la que tiene algo que perder, ha retrocedido en política y ódia ese falso progreso y esa libertad anárquica que son un peligro constante para la sociedad y solo anhela que desaparezcan de las esferas del poder esos hombres que pregonando moralidad han engendrado la situacion de los *puntos negros*. Y la gente revolucionaria ya no se contenta con los remiendos de las doctrinas progresistas, quiere república, quiere un cambio completo de todo lo existente y fija sus ojos en el bello ideal del mas allá de la república, en la *Commune*. Los radicales están solos como una planta estéril en medio de las infecundas arenas del desierto. Su mision ha terminado, y si hoy todavía se agitan y dan señales de vida, es porque sienten las convulsiones de una próxima agonía y hacen esfuerzos desesperados para escapar de la mano de la opinion pública que indignada les empuja para precipitarlos en el abismo del olvido.

Lo que ha pasado en las elecciones de Inca ya lo teníamos previsto; todo el mundo lo veía, menos los progresistas que por lo visto tienen ojos y no ven, oídos y no oyen. Esa gente bonachona que vive de ilusiones; que en los labios solo tiene las palabras patria y libertad, mientras que con la mano acaricia y araña el presupuesto, sueña á todas horas con sus numerosas huestes, sin tomarse nunca la molestia de contar las fuerzas de su reducido ejército, que mal disciplinadas y metiendo mucho ruido, en el momento de la

lucha se ven dispersadas para caer bajo el peso de una derrota que les hace el hazme reir de todos los desocupados, que compasivamente admiran á jesos eses radicales, cuya soberbia y osadía solo es comparable á su nulidad.

Desengañense los radicales; sus buenos tiempos han pasado para no volver nunca; si hoy viven, viven de milagro, viven por gracia de sus enemigos que les han dejado el poder para mejor acabar con ellos.

Solo gentes faltas de sentido comun podian creer en el triunfo de los radicales en las elecciones de Inca, solo la necia vanidad de la soberbia podia esperar que las urnas arrojaran mayor número de votos de los que han arrojado. Verdad es que contaban con la influencia llamada oficial, con la presion que siempre ejercen sobre corporaciones y personalidades los que son poder y con el apoyo de las fuerzas republicanas, á cuya docilidad no eran ajenas las culpas y pecados del Ayuntamiento de esta ciudad. Pero ha llegado el momento de la prueba, la presion oficial ha empujado sus votos á las urnas: los republicanos han satisfecho en parte las exigencias de sus mandarines, esceptuando los de la villa de Pollensa, que han dado una leccion de dignidad y de consecuencia á sus correligionarios de otros pueblos, y á la hora del escrutinio los radicales han podido convencerse de que contaban con las simpatías de todos, menos con las del pueblo, y con las de los obligados que les han dado su voto. Total, unos cuantos parientes y allegados, dos docenas de agradecidos y un centenar de aspirantes á destinos.

Eminencias del progreso, los tiempos pasan y no vuelven. Los vuestros han pasado ya y es inútil que os agiteis, ni que pretendais galvanizar el cadáver corrompido de vuestra popularidad. Renunciad á vuestras esperanzas, á vuestras ambiciones. No os disfraceis con el trage que á la fuerza os prestan los que dependen del poder y los que obligais con la violencia de la amenaza. Si mañana no sois poder y en unas elecciones se presentan candidatos vuestros hombres mas populares ¿cuántos votos creéis que obtendrán? Un centenar á lo mas, y si no probadlo que no está léjos el dia en que podais hacer la prueba.

El gobernador civil señor Arderius, habrá podido convencerse de lo que son y lo que valen los hombres que le rodean. ¡Lástima que despues de conocerlos tenga que

separarse de ellos! No obstante, la experiencia le será provechosa, y si continúa algun tiempo al frente de esta provincia, creemos que no se dejará embaucar por la seductora oratoria de esos tribunos de salon trasnochado, que para apoyar al gobierno le ofrecen una cohorte de amigos que no sirven para otra cosa mas que para qedir á título de liberales participacion en el presupuesto.

El partido progresista ha muerto en esta isla. El gobierno ya sabe lo que puede esperar de él. Una derrota tras otra.

CUADROS AL VIVO.

—Basilisa, corriendo, que me traigan un vaso de agua que vengo muerto de sed.

—Hijo, aguarda un poco, y la chica irá por ella.

—¿Qué, no hay agua en casa?

—No, se ha concluido la del depósito, y como tú no has querido pagar la contribucion sobre el agua, ahí tienes.

—Para contribuciones estoy: ahora mismo vengo de la Delegacion del Banco donde he pagado el corriente trimestre para que no me hicieran apremios.

—Ya lo vés, si hubieras votado por la república no pagarias contribuciones, pero ya escarmentarás.

—¡Mujer!...

Tilin, tilin.

—Basilisa, abre la puerta que llaman.

—¿Quién?

—Un delegado del ciudadano Alcalde.

—Abre mujer, á ver que es lo que nos quiere su señoría.

—Buenos dias.

—Buenos los tenga usted, ¿qué se ofrece?

—Como no se ha dignado usted hacer efectiva la cuota que se le impuso para ayudar á la redencion de la quinta del año antepenúltimo, por castigo de su morosidad le traigo la papeleta de apremio de segundo grado.

—Señor ministro, el ciudadano Alcalde no está facultado para recaudar esa exaccion, y así, no pago.

—Se le embargarán á V. los muebles.

—Allá veremos; además el ciudadano Alcalde dijo que nunca haria pagar contribuciones al pueblo y que por lo tanto no lo apremiaria.

—Dijo, dijo.....

—En resúmen, no pago.

—Todos los perjuicios caerán sobre V. Hasta la vista.

—Abur. ¿Qué te parece Basilisa de tu república? No querian hacer pagar contribuciones y á la primera que me aplican me exigen doble que á nuestro ve-

cino que tiene cuatro veces mas renta que nosotros.

—Es para un objeto altamente humanitario.

—Las ilegalidades y las injusticias no deben cubrirse nunca con ese disfraz.

—Desengáñate, un Ayuntamiento republicano y la república es lo mas barato, porque el pueblo tiene libertad y no paga contribuciones.

Tilin, tilin.

—¿Quién?

—Abra V. al Alcalde.

—Basilisa, franquea el paso á tan respetable señor, porque de nó seria muy capaz de infringir el artículo que sé yo cuantos de la Constitución reformada que trata de los allanamientos del domicilio de los ciudadanos.

—Búrlate, búrlate que ya tocarás las consecuencias. Pase V. señor.

—¿Quién es V?

—Un ministro de vara, un representante del Ayuntamiento popular.

—Y ¿qué se le ofrece á su señoría?

—Le envia esta papeletita.

—Y ¿qué es eso?

—Que ha de pagar V. cien reales.

—¿De multa?

—No señor, de contribucion.

—Y á título de qué?

—A título de que el alero del tejado de esta casa no tiene canalon y el Ayuntamiento, competentemente autorizado, ha acordado imponer un arbitrio sobre todos los aleros que carecen del indicado aditamento.

—No pago.

—Se le harán apremios.

—El ciudadano Alcalde ha dicho que no exigiria contribuciones, ni haria pagar apremios.

—Yo no me meto en averiguar vidas ajenas, cumplo lo que me manda su señoría popular, y nada mas. V. hará lo que guste.

—Si que lo haré.

—Quede V. con Dios.

—El vaya con V.

—Cierra la puerta Basilisa, porque entre tus republicanos y los de la España con honra, parece que hoy se han propuesto dejarnos sin camisa.

—No seas neo.

—En tocándome al bolsillo, seré hasta turco.

Tilin, tilin.

—¿A que es lo mismo?

—Quieres callar!

—Abre y saldremos de dudas.

—Salud y fraternidad. ¿Es usted el ciudadano Silvestre Espinosa y Erizo?

—Soy D. Silvestre Espinosa y Erizo, propietario y hombre honrado.

—Hoy, todos somos iguales, porque los derechos.....

—Déjese V. de majaderías y diga V. que es lo que quiere.

—¿Es V. el dueño de una huerta situada en el término de esta ciudad que tiene un estanque descuberto?

—Si señor.

—Pues tome V. este papel y dentro de quince dias, á contar desde la fecha, procure V. hacer efectiva la cantidad de ochenta escudos que el Ayuntamiento popular competentemente autorizado, le ha impuesto por la contribucion del estanque.

—Es inútil que hable V. mas. No pago.

—Tendrá V. que estar al tanto de los resultados.

—Estaré al todo.

—Bien, bien no se enfade V. Abur.

—Abur. ¡Abrete tierra! Y éstos son los que no quieren hacer pagar contribuciones!... ¡farsa!

—¡Silvestre! Son los amigos del pueblo.

—Buenos amigos tiene el pobre Benito. Aquí de lo que se trata es de arruinar la propiedad y la industria, en provecho de los intereses del... comun.

—La república lo curará todo.

—Me vá gustando la muestra.

—Cuando venga.

—Me iré á la Cafrería y así podré asegurar mi individualidad.

—Estudia, estudia el credo republicano y los discursos de Castelar y verás cómo te conviertes. Contribucion única...

Tilin, tilin.

—¿Quién?

—Yo, señor.

—Abre, que es el criado.

—Me han dicho en el Ayuntamiento, que esta solicitud en que pide V. que le concedan licencia para colocar la persiana que se ha caido y para limpiar aquello, que han de ser dos solicitudes, que ha de pagar V. un duro por cada una y que además ha de presentar su cédula de vecindad que vale quince reales.

—¿Todo eso te han dicho en el Ayuntamiento? Al menos te lo habrán dicho bonito ¿hé?

—Bonito, sí, y tan bonito! Por poco no voy á Capuchinos.

—¿Por qué?

—Porque me he descuidado de quitarme la gorra delante de un señor que escribia.

—¿Oyes, Basilisa?

—Es que ese es un animal.

—Es un ciudadano, y por animal que sea, vale tanto como el ciudadano Alcalde ó mas, porque ese tiene el deber de servir al público y gratis.

—Y gratis sirve.

—No, que me exige cincuenta y cinco reales, para hacer una reparacion necesaria, cuyo coste total no excederá de dos pesetas.

—Esto es porque los monárquicos le obligan.

—Así lo dicen ellos, pero es excusa que solo halla eco entre las gentes ignorantes, embaucadas por los que solo tratan de esplotarlas.

—Eres incorregible.

—Mujer, no hablemos mas.

Tilin, tilin.

—¡Maldita campanilla! ¿Qué apuestas, Basilisa á que es otra contribucion única del credo de tus amigos?

—No los calumnies, que ellos serán para el pueblo lo que la revalenta arábiga para los pobres enfermos.

—Abre, y saldremos de dudas.

—Dios guarde á ustedes. Vive aquí un D. Silvestre Espinosa y...

—Sí, señor.

—Pues ahí tiene V. la cedula que le envia el zeñó Arcarde de la cuntribucion que le ha correspondió en er presente año ecunómico por el agua que segun noticias percibe V. de la fuente de la Villa.

—Y... á cuánto asciende?

—V. tiene zeis dinero de agua, totar. doce escudos.

—Doce rayos que acaben con toda esa barahunda. ¿En qué pais vivimos? ¿qué leyes nos gobiernan? Es decir, que el ciudadano Alcalde se ha propuesto absorber el producto de toda la propiedad?

—Zeñó mio, yo no entro ni zargo. Ahí quea eso y usté haga de su capa un sayo, como icen en mi tierra. Zi no paga, ze le cortará á V. er conducto der agua y ze morirá de zé. Así lo reza la órden de zu zeñoría er ziudadano zeñó arcarde pepolar.

—Está muy bien. Dígale á quien le envia que quedo enterado, pero que no pago y que cuando guste puede cortarme el conducto.

—Hasta la vista.

—Adios.

—Tienes razon, Basilisa, no hay como los republicanos. Mañana me haré presentar en el club y trabajaré para que en las próximas elecciones me nombren Alcalde.

—Sí, hijo mio, el porvenir es nuestro.

—Por de pronto el presente promete. La contribucion única ya me vá gustando.

—Si tú no lo entiendes.

—Ya... ya...

Tilin, tilin.

—Otra te pego. ¿A que tus republicanos vienen á pedirme dinero por el aire que respiro?

—¡Silvestre!

—Abre mujer.

—¿Qué veo! Otro de vara! Envarado se viera el que tales cosas consiente y tolera. ¿Qué quiere usted? Ya no me queda bolsa, porque si he de pagar todo lo que me pide su señoría, me quedo sin ella. Supongo que vendrá V. por la vida?

—Soy un ministro de vara y no manejo el trabuco. Y hable V. con mas respeto á la autoridad, porque de nó lo entrego al brazo de los tribunales.

—Perdone V., no trato de cometer ni un desacato, ni un bruticidio, ni una alguacilada. ¿Qué me trae V.?

—La papeleta del 25 por 100 y los recargos de apremio de cobranza, que le corresponden pagar

para cubrir el déficit municipal del próximo pasado año económico.

—Quedo enterado. ¿Se le ofrece á V. algo más?

—No señor.

—Pues diga V. á quien le envia que ya iré á pagar en cuanto sepa á cuanto asciende el déficit y el por qué del déficit. ¿Quiere V. echar una copa á la salud del Ayuntamiento?

—Con mucho gusto. Nadie como yo desea que este señor se ponga bueno y robusto.

—¿Por qué?

—Por ver si reponiéndose me paga los ocho meses que me debe.

—Cuando entre V. en los nueve, entonces se curará. Yo se lo auguro á V.

—¡Ay! Sr. D. Silvestre. Para poder dar pan á mi familia, he tenido que vender parte de mi crédito á un señor muy humanitario que me ha hecho el favor de adelantarme algunas mensualidades.

—Graciosamente, por supuesto.

—No señor, con el descuento de una cuarta parte.

—¡Ladrones!

—No lo diga V. alto que me quitarán la vara. Nos está prohibido terminantemente el revelar las interioridades de la casa.

—Pierde cuidado, no lo diré.

—¿Manda V. alguna cosa?

—Que Dios te dé salud y te libre cuanto ántes de manos tan caritativas.

—Adios.

—Basilisa, qué me cuentas?

—Silvestre, todo eso no son mas que calumnias de los neos para desacreditar la buena causa.

—¡Calumnias! Ahí están los papeles. Haz lo que Santo Tomás: toca y cree.

—Cuando ellos lo hacen, es porque el gobierno monárquico les obliga.

—¿Y las promesas? ¿Y el credo?

Tilin, tilin.

—Oye, si es algun delegado del Alcalde que no entre porque no quiero cometer un alcaldicidio.

—Es el recaudador del impuesto municipal sobre los carros.

—Dile que bien, que ya pagaré la contribucion única. (De un carro merecemos tirar los que tales cosas consentimos)

—Pero Silvestre...

—Cierra y que me hagan una orchata de chufas.

—No te acalores que todo se arreglará.

—Con la *Commune* ¿eh? ya sé que hay un club de comuneros, pero me tienen sin cuidado, porque ántes de que triunfen ya estaré en los antípodas.

—Dónde?...

Tilin, tilin.

—¿Quién llama?

—Un representante del Alcalde popular?

—¿Y que quiere el tal señor?

—Entregarle la papeleta del jornal personal para la conservacion de los caminos vecinales.

—¡También los caminos! Mujer, dame el baston.
 —¿Qué quieres hacer? ¿Vas á pegar á un representante de la autoridad?
 —No, me voy, me voy de España donde tales cosas se consienten y toleran.

(Se continuará.)

Seccion literaria.

LA NUEVA CALDERILLA.

En calderilla esculpido
 Podrás ver, si te haces cargo,
 Robusto un leon y erguido
 Nunca estuvo sin embargo;
 Tan flaco y tan abatido.

Guarda el robusto leon
 Un escudo entre sus garras
 Que ofrece una innovacion:
 Nótanse en él unas barras
 Que, para mí, porras son.

Cadenas que antes no habia
 Vnése también por docenas;
 Que en la *Nueva Cafrería*
 Es justo que use cadenas
 La moderna tiranía.

Vése al dorso una matrona
 Que oculta un ramo de olivo,
 Y un himno elegiaco entona;
 No se duele sin motivo;
 ¡La pobre está sin corona!

Los discípulos de Caco
 Sumiéronla en el despecho,
 Y entona el himno elegiaco
 Sentada en el duro lecho
 De unas cajas de tabaco.

Quizá ligeras neblinas
 A turbar mi vista empiecen:
 Quizá (¡glorias setembrinas!)
 Los que tabacos parecen
 Sean escombros ó ruinas.

¡Cuán débil! ¡Cuán extenuada!
 En tierra los ojos fijos,
 Por el dolor agobiada,
 Considera que sus hijos
 La vendieron.... ¡Desgraciada!

Recuerda su patriotismo,
 De su fe el estrecho lazo,
 Sus virtudes, su heroismo,
 Y quizá, tendido el brazo,
 Nos muestra abierto un abismo.

Recuerda sus caballeros,
 Canta sus pasadas glorias,
 Canta sus antiguos fueros;
 Y la abaten las memorias
 Viéndose hoy pintada en cueros!

Presas la noble matrona
 De su dolor excesivo,
 Al dolor ¡ay! se abandona;
 No se duele sin motivo;
 ¡La pobre está sin corona!

AMNISTÍA.

En la oposicion.

Para delitos políticos
 Benignidad y perdon;
 Para otra clase de crímenes
 Ninguna contemplacion.

En el poder.

Muérase en la cárcel pública
 El que no es de mi partido;
 Y libertad goce omnímoda
 El ladron y el foragido.

EPIGRAMAS.

Elecciones en Inca.

Un católico monárquico.
 Un ministerial.
 El católico monárquico.
 El ministerial.

Amigo, os hemos ganado.
 No cantes, Bruno, victoria.
 ¿Por qué?
 No teneis memoria?
 Verd no es aún diputado.

El católico monárquico.
 El ministerial.

Pero...
 Es mi partido, Bruno,
 Matemático sutil:
 Sabe hacer de un voto mil,
 Y de mil sabe hacer uno.

Economías.

—Para Gamba no hay apuros:
 Sobra en España el dinero.
 ¡A un mal pintor *extranjero*
 Por un cuadro diez mil duros!

—De ese enigma la razon
 Veo yo clara y distinta:
 Un buen español no pinta
 Para su patria un... *floron*.

¡Eche usted balles!

Un carnaval en Manresa
 Bailó rigodon, mazurca,
 Vals y jota aragonesa
 Nicolás con una turca.

UNA PALMERA.

A la Sra. D.^a C. M. y D.

«Si en el arenal inmenso
De corriente el manso ruido
Indica el *Oasis* florido
En que corre á reposar
Peregrino la fatiga
De prolongada carrera,
O le marca la palmera
Que mira há tiempo cimbrear.
Un dia así cual su norte
En el viaje del alma
Tambien le guiara una palma
De su camino hasta el fin;
En do crece el árbol bíblico
Cuyo ramaje pomposo
Desde léjos tembloroso
Llamábala á su confin.
Balanceando el aire leve
Su perfil, que bosquejado
Sobre el espacio azulado
Se destacaba oriental;
No en los arábicos climas,
Ni hácia la líbica playa
Como perenne atalaya
De su candente arenal,
Sinó en comarca que dora
El sol de la patria mia,
Vierte el aura su armonía
Que amor convierte en su voz,
Entre el altivo ramaje
De aquel árbol solitario,
Que avecina verdor vario,
Renovándose veloz.
Erguida su copa al cielo
Través de los aires sube,
Hasta besar alba nubé,
Para desde allí alcanzar,
Por sobre estensos confines
Su antigua cuna, el desierto,
Paisaje á la vista abierto
Más allá de nuestro mar.
Verde dorado simbólico,
Arbol de amor y de gloria,
Cuya imágen la memoria
Largo tiempo cobijó,
Protege tierno los dias
De su ahijada flor divina,
Cuya cifra peregrina
En el alma guardo yo.
Que á panorámica aldea
Do se eleva la palmera,
Como no es dado, hechicera
Reproducir al pincel,
Mágica flor descendiera
Cual querube desde el cielo,
Para ser pia el consuelo,
Y deidad de aquel vergel.

En que á la sombra del árbol,
Y en sus abriles la bella
Escuchara la querella
De fe, de amor eternal;

Que éste la vé en su corola
Ya reina de los vergeles,
Ya cabe aéreos doseles
Como beldad celestial.

Desde aquella hora felice
Que entre ensueños de ventura,
Por su belleza y ternura,
El alma inspirada fué;

Y de amor en los trasportes
Memoria tal acaricia,
Que al corazon su delicia
En aquel recuerdo vé.

Recuerdo un tiempo lucido
Que al arpa mia acordada
Celebrar, la flor amada,
A mi lado pudo oir,

Quando á la luz de la luna
Palpitando al dulce canto
Dobló su tallo, y su llanto
Llegara mi pecho á herir.

Sus compañeras entonces
Dispertándose en su broche,
Los misterios de la noche
Temprano gozaron ya;

Al escuchar conmovidas
El juramento primero,
Que al par ha sido el postrero
Que veraz escuchará.

Verde-dorado simbólico,
Arbol de amor y de gloria,
Cuya imágen la memoria
Largo tiempo cobijó,

Protege tierna los dias
De su ahijada flor divina,
Cuya cifra peregrina
En el alma guardo yo.»

Así una voz modulaba
Su querella mas sentida;
Que el árbol que aquí la vida
Acompañó de su bien,

De los ojos del cuitado
Despareció... ¿ya á la nada
Vuelto habrása con su amada,
Con su linda flor tambien?

No, que la descubre el alma
En momentos de ternura,
Y un porvenir de ventura
La ofrece en su ilusion.

Acoge flor adorada
Cual las gotas del rocío,
Preludios del laud mio,
Acentos del corazon.

BUENO Y MALO.

Gran noticia, lectores.

El próximo sábado llegará á esta ciudad el consecuente liberal coronel D. Antonio Escoda y Canela, el famoso adalid de los ardides de guerra, quien viene á esta provincia para girar una revista al cuerpo de carabineros, como jefe que es del distrito.

Es de esperar que tan importante personaje de la España con honra, será muy bien recibido por todos sus amigos y correligionarios, los cuales se esmerarán en obsequiarle por lo fino, como quien és.

Si yo fuera consecuente progresista, iría al muelle á recibirle acompañado de lo mas granado del partido y de una música que tocara el himno de Riego y demás *patrióticas*, victoreándole á grito desgarrado hasta la puerta de la casa donde se hospede y le obligaría á que saliera al balcon y pronunciase un discurso en progresista puro, para lo cual se pinta solo, segun dicen, el Sr. Escoda y Canela.

¡Quién nos habia de decir que habíamos de ver en esta ciudad al héroe entre los héroes!

Alerta, carlistas, que el Sr. Escoda no diga que han llegado á sus *orejas* noticias de conspiracion y os haga una escodada.

¡Uf! que miedo!

Visto que se viene Escoda
A perseguir contrabando:
Visto que es digno del triunfo,
Por lo tanto, ordeno y mando:
Que todos los del partido
De tan grande personaje,
Vayan el sábado al muelle
A rendirle vasallaje;
Que lo paseen en triunfo
En carro que esté de moda,
Que todo esto y mucho mas
Merece el célebre Escoda.

* * *

Suena la trompeta del pregonero.

Cualesquiera hombre ó mujer que se hubiera encontrado las puertas de la antigua cárcel, arrancadas de sus goznes por orden del ciudadano Alcalde, ó que supiera su paradero, tenga la bondad de avisarlo al JUEZ DE PAZ porque tiene curiosidad de saber qué ha sido de ellas.

Si las noticias que tengo
Salieran noticias ciertas,
Ya podríamos decir:
Señores, ¡hasta las puertas!

* * *

Ha quedado vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de esta ciudad, por muerte del señor Gomila que la desempeñaba.

Dese que empiezan á moverse los aspirantes y que los tales son una coleccion de jóvenes aprovechados.

Es de esperar que con motivo de la eleccion del

indicado funcionario habrá toros y cañas, de lo cual me alegraré, porque soy aficionado á las diversiones populares.

Suplicamos al Ayuntamiento popular que no sea muy exigente para la eleccion y que solo imponga como condicion á los aspirantes, que sepan pronunciar un discurso en federal.

¿Para qué se quiere mas? De todos modos el derecho y la administracion y las leyes, son letra muerta.

Lindo cacho de turrón
Hay en la secretaría;
Aspirantes, tales brevas
No maduran cada dia.

* * *

El gobierno ha mandado suspender por razones de alta economía la limpia del puerto de Ibiza.

Si la mayoría de los ilicencos no hubiera votado en progresista, no sé lo que hubiera hecho el gobierno con ellos.

Que no se quejen. En el pecado se llevan la penitencia.

Semejante economía
Tiene de miseria el colmo;
Desengañarse, ibicencos,
Nunca dá peras el olmo.

* * *

Al fin podemos dar gracias al gobierno de la España con honra por una obra buena.

Hace tres dias que el cable eléctrico submarino que nos une con la provincia, está funcionando.

Ahora podremos saber hora por hora los progresos que hace la epidemia que hace tres años nos azola.

¿A quién debemos tan útil mejora?

A quién la hemos de deber mas que al célebre Diputado constituyente que habló al ministro? Si señores, á él.

No digan ustedes que no aprovechó el tiempo.

Démosle un voto de gracias,
Pues si muy quieto se estuvo,
Con solo hablar al ministro
Tan grande mejora obtuvo.

* * *

El consecuente liberal Sr. Baldrich, capitán general de Puerto-Rico, ha sido relevado de su mando por aclamacion de todos los españoles.

¡Qué lástima! No le han dado tiempo de plantear en aquella Antilla su sistema liberal.

Esos pícaros reaccionarios todo lo han de enredar. Si Baldrich hubiera continuado algun tiempo mas en Puerto-Rico, hubiera dejado muy atrás á su hermana mayor.

Está visto, progresista con mando, la... hunde.

Adalides del progreso,
En cuanto poneis la mano,
Dice la España con honra,
Que no dejais hueso sano.

* * *

El sábado último llegó á esta ciudad y tomó posesion de su mando el nuevo capitán general interino, Sr. Carbó.

Toda la oficialidad fué á felicitarle y por la noche la música del regimiento de Soria le dió una brillante serenata.

El nombramiento del Sr. Carbó para el mando militar de estas islas, ha sido muy bien recibido por la mayoría de sus habitantes, que ven en él un militar digno y una firme garantía del orden.

Nosotros le damos la mas cordial bienvenida y le deseamos buen acierto.

No le pongan en ridículo
Consejos de liberal,
Que á mas de uno pusieron
En situacion bien fatal.

* * *

Señor jefe de ingenieros civiles: Le suplico que no esté de mal humor por el desmoche que trata de hacer en el cuerpo el ministro del fomento, y que dé una miradita á la salida de la puerta de San Antonio, carretera de Manacor.

Allí hay unos cuantos fosos en los cuales se pueden ocultar media docena de puntos claros ó negros.

Disponga V. que el peon caminero componga el indicado desperfecto y le daremos las gracias.

Lo que pedimos es cosa que vale poco dinero y por lo tanto esperamos que nos atienda.

De los fosos que le indico
Es tanta y tanta la hondura,
Que de la España con honra
Pueden ser la sepultura.

* * *

Con el vapor-correo de ayer llegaron á esta ciudad los toros que se han de lidiar en la corrida del domingo y la cuadrilla.

No somos partidarios de espectáculos tan moralmente civilizadores.

El que quiera ir que vaya.

La autoridad que presida
Luciendo su puño de oro,
Oirá de su amado pueblo:
Salga el toro, salga el toro.

* * *

El ministerio Ruiz Zorrilla nada entre dos aguas. Promete que será radical y obra como un conservador.

Con este motivo los cimbríos ya le dirigen indirectas á lo Pero Grullo.

¡Pobres radicales! Hasta sus afines le hacen muecas!

Todo nos viene anunciando
Que ántes que pase el verano,
A la gente Ruiz Zorrilla
La reaccion dará una mano.

* * *

Los radicales dicen que si el gobierno les nombra empleados radicales en todos los ramos, ganarán las futuras elecciones.

No perdais la esperanza, que si el porvenir no es vuestro al menos el presente lo és.

Y ya sabeis que vale mas turrón en mano que credenciales volando.

¡Ay! la gente raicera
Ha dado ya la postrera.

* * *

El Sr. Alcalde de Sineu se ha quedado Alcalde. Me alegro por él.

Y le aconsejo que no se deje inspirar por los hombres de talla de su partido, porque á lo mejor le dejarán en las astas del toro.

Si no me entiende, que estudie.

Para bailar un fandango
Y salir airosos de él,
Se necesita un aquél...
Y en fin, ser hombres de rango.

* * *

Se ha puesto en rifa el popular vapor *Marieta*. Los billetes valen la friolera de dos reales y se espenden en todas las Administraciones de loterías de esta ciudad.

Si os sopla la buena suerte, por dos reales podreis ser dueños de un vapor que os podrá servir muy bien para huir de la España con honra el dia que los radicales enteros planteen su fraternal sistema.

Calentando las calderas,
Cuando caliente el terror,
De las luces del petróleo
Podreis huir al vapor.

* * *

Solucion á la charada del número anterior.

Si de hacer nuestra ventura
Señores, teneis deseo,
Podeis dejar la poltrona,
Podeis iros á... *pa-se-o*.

CATALINA.

* * *

CHARADA.

Mi primera y mi tercera
Son dos signos musicales,
Prima y *segunda* es muy útil
Al mísero navegante.

El todo es muy conveniente
En casas particulares,
En los edificios públicos,
En las plazas, en las calles
Y en los famosos empréstitos
De Figuerola y compadres.

La solucion en el número próximo.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma.—Impr. de Guasp.—1871.